“¿Ya saliste de Nunca Jamás?”

Propósito General:	Ético – Moral.
Propósito Específico:	Invitarte a dejar de actuar como un niño irresponsable.
Palabra clave:	Niñez / niño.
Proposición:	¿Ya saliste de Nunca Jamás?
Texto:	Salmo 131.1-3 (inicio), Mateo 18.1-14 (todos), Varios (Mensaje Semanal)

INTRODUCCIÓN

“Todos los niños crecen, excepto uno”.

En la novela “Peter Pan”, del escritor escocés James Matthew Barrie; “Nunca Jamás”, describe a una isla ficticia, en la que los niños no crecen y viven sin ninguna regla, ni responsabilidad, pasando así la mayor parte del tiempo divirtiéndose y viviendo aventuras.

Pero más allá de la historia de ésta novela, encontramos que hay hombres que se comportan como niños a pesar de su edad, y mujeres, que en lugar de ser esposas, actúan como madres; Dan Kiley (1942-1996), psicólogo norteamericano, en 1983, en su libro “El síndrome de Peter Pan”, lo describió como un trauma que bloquea la madurez emocional del niño, por lo que, el adulto que sufre este trastorno se resiste a aceptar las obligaciones y roles propios de la edad, lo que acaba afectando a sus relaciones sociales. Y en 1984, en el “El Dilema de Wendy”, describe a aquellas personas que enfocan su vida en el cuidado, protección y control de los demás.

A pesar de que lo más frecuente es que los hombres se correspondan con el síndrome de Peter Pan y las mujeres con el complejo de Wendy, también puede darse en ambos sexos, aunque sea en menor proporción.

Quien presenta el síndrome de Peter Pan, además de evitar el compromiso, suele tener una autoestima baja, y en ocasiones presentará sentimientos de frustración por no poder conseguir lo que desea. Se presentan como sujetos alegres, con muchas ganas de ocio y diversión; pero son dependientes e inseguros, necesitados de ser cuidados y atendidos por sus parejas, con miedo a ser abandonados y verse solos sin saber que hacer consigo mismos. No obstante, la falta de compromiso hace que tiendan a cambiar de parejas de forma frecuente y recurrente.

Como es obvio, una persona con este tipo de personalidad buscará una pareja que pueda cubrir o suplir aquello que no desea asumir, y ambos probablemente iniciarán una relación de pareja en la cual la felicidad estará basada más bien en estrategias de una relación poco saludable.

“Wendy” por su parte, es una persona que siempre intentará satisfacer las necesidades de Peter Pan, asumiendo todas las responsabilidades que el otro no quiere, así como olvidándose del cuidado de su propia persona en beneficio de esa otra parte. Más que a una pareja, Wendy se asemeja a una madre sacrificada, siempre incondicional a un hijo, tiene actitudes como: “yo lo hago”, “no te preocupes”, “no sé qué harías sin mí”; Wendy entiende el amor como sacrificio y asume responsabilidades en lugar de los demás, favoreciendo de esta manera la inmadurez masculina o el síndrome de Peter Pan. Por norma general, son personas inseguras y con baja autoestima, que de alguna manera buscan que el otro dependa de su persona para así sentirse útiles y evitar ser rechazadas o abandonadas; buscan con gran ansia agradar a los demás ya que necesitan sentirse aprobadas y aceptadas por estos.

Aunque todo lo anteriormente descrito no corresponde a ningún trastorno psicológico, sí es cierto que la interacción de dos personas con estas características conlleva consecuencias que podríamos considerar como negativas.

En nuestra sociedad Postmoderna, encontramos que la transición hacia la adultez se ha alargado; los ritos de transición han desaparecido, y la adolescencia se puede prolongar desde los 18 años

hasta más allá de los 30. También tenemos que considerar, que los jóvenes están inmersos en un escenario que no les ofrece oportunidades de tener dominio sobre su propia vida, un buen trabajo, independencia del núcleo familiar, ninis o excluidos que piensan, “si no tengo futuro, hay que vivir la vida como el último momento”.

Así que, pareciese, que hoy el ideal es vivir esta especie de experiencia adolescente en la temporalidad inmediata; verse bien por dentro y fuera, mantenerse siempre activo, entretenido perpetuamente, sin que la vejez te alcance; en un estado de fiesta permanente.

El individuo de la sociedad actual, persigue el ideal de mantenerse siempre joven, está ávido de información, buscando el conocimiento que le permita evadir su angustia, la muerte, la profundidad, la contemplación, y una reflexión profunda sobre sí mismo.

Vivimos en una sociedad “descafeinada”, en la que podemos encontrar productos desprovistos de su propiedad dañina: como el café sin cafeína, leche sin grasa, cerveza sin alcohol, sexo sin sexo (virtual), comunicación sin contacto alguno (redes sociales); es decir, se tienen experiencias, sin vivirlas, no hay hechos, sólo simulación. La literatura como la de Dan Kiley, afirma que “tienes el síndrome de Peter Pan”, al igual que te dice que “no bebas agua sin purificar” o “evites los productos con azúcar”.

¿Qué encontramos en la Biblia referente a la niñez?

DESARROLLO

1) Hay que crecer.

Génesis 21.8 *Y creció el* ***niño****, y fue* ***destetado****; e hizo Abraham gran banquete el día que fue destetado Isaac.*

יֶלֶד [yéled] hijo, niño, cría, descendiente.

παιδίον (pedíon). Se usa de un niño recién nacido; es el diminutivo de παῖς (pé), que denota muchacho, niño joven o pequeño.

Conforme a la costumbre de la cultura de Abraham, el destete de Isaac, ocurrió cuando tenía 3 ó 4 años de edad, hoy, la Organización Mundial de la Salud recomienda la Lactancia Materna Exclusiva desde el nacimiento y hasta los seis meses de edad; y a partir de entonces, la introducción de alimentos seguros y apropiados para la edad. La lactancia materna según la OMS debería mantenerse hasta los 2 años o más.

Para muchas mujeres, eso suena a que es demasiado, sin embargo, para un niño, eso significa desarrollarse con amor y seguridad; en términos espirituales, es necesario alimentarse de la “leche espiritual”, los principios básicos para vivir como un discípulo de Cristo (1ª Pedro 2:2). Sin embargo, hay nacidos de nuevo que son renuentes a discipularse, y por ende no crecen (Hebreos 5:13); siendo *niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error* (Efesios 4:14).

Y como en el síndrome de Peter Pan, se resisten a aceptar las obligaciones y roles propios de todo creyente (Hechos 1.7-8; Mateo 28.18-20); y terminan buscando una congregación, si bien les va, en la que les seguirán dando “lechita” todo el tiempo, y en el peor de los casos, alguna en la que serán esquilmados por lobos disfrazados con piel de oveja (Mateo 7.15-23).

En Nunca Jamás, los niños no crecen y viven sin ninguna regla, ni responsabilidad.

¿Ya saliste de Nunca Jamás?

2) Hay que madurar.

Gálatas 4:1-7 *Piénsenlo de la siguiente manera: si un padre muere y deja una herencia a sus hijos pequeños, esos niños no están en mejor situación que los esclavos hasta que se hagan mayores de edad, aunque son los verdaderos dueños de todas las posesiones de su padre. Tienen que obedecer*

a sus tutores hasta que cumplan la edad establecida por su padre. Eso mismo sucedía con nosotros antes de que viniera Cristo. Éramos como niños; éramos ***esclavos de los principios espirituales básicos de este mundo****. Sin embargo, cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la ley. Dios lo envió para que comprara la libertad de los que éramos esclavos de la ley, a fin de poder adoptarnos como sus propios hijos; y debido a que somos sus hijos, Dios envió al Espíritu de su Hijo a nuestro corazón, el cual nos impulsa a exclamar «Abba, Padre». Ahora ya no eres un esclavo sino un hijo de Dios, y como eres su hijo, Dios te ha hecho su heredero*.

El que el heredero reciba "la adopción", es decir todos los derechos, no es nada que se lleve a cabo ni que tenga efecto por causa del período provisional de preparación; la recepción de la herencia, depende única y completamente de la acción del padre para cumplir con su promesa. De igual manera, la Ley de Moisés no era el medio por el cual Dios iba a llevar a cabo la salvación; sino que eso sucedió por medio del cumplimiento de la promesa, que le había sido dada mucho tiempo antes a Abraham, de un Salvador para todas las naciones, en el tiempo debido que fue establecido por Dios el Padre.

Es importante notar que en estos versículos el término "ley", en el original griego, a diferencia del castellano, no tiene el artículo *la* cada vez que se usa; porque, en el original el uso del artículo implicaría que Ley de Moisés estaba bajo discusión, la falta del artículo en el original implica que la "ley" aquí se refiere a todo lo que Dios con justicia exige de todas las personas.

En la promesa que Dios le había dado a Abraham, la obra del Salvador no se reducía a servir solamente a sus compatriotas judíos, incluía a "todas las naciones" (Génesis 12.1-3), por ello incluía también a los gálatas, y a nosotros.

¿Qué quiso decir Pablo con *éramos esclavos sujetos a los principios básicos de este mundo?* Algunos eruditos de la Biblia interpretan este pasaje como que los rudimentos del mundo son los elementos físicos, como la tierra, el mar, el fuego y las estrellas (la Astrología); otros lo interpretan como que está hablando de demonios. Por el contexto, quizás se estaba refiriendo a la esclavitud de los rudimentos del judaísmo, la palabra traducida como principios, rudimentos o elementales, en griego es στοιχεῖον (stijíon), y tiene que ver con rudimentos básicos como el aprender el alfabeto, o lo fundamental de algo; se refiere a las cosas externas del judaísmo o de otra religión que el hombre trata de hacer para agradar a Dios.

Los ritos, tradiciones y costumbres, de cualquier religión, no traen salvación sino esclavitud (Colosenses 2:8), Pablo estaba exhortando a los gálatas, y a muchos judaizantes de hoy, a no dejar la salvación por medio de la fe, para regresar a elementos básicos del judaísmo, que solamente traen esclavitud. En Cristo Jesús los rudimentos de cualquier religión (que pueden ser filosofías de hombres) son eliminados; no hay algo que pueda substituir el tener una relación personal, cercana, íntima y de amor con Cristo.

Cuando nacemos, necesitamos de la leche materna, pero llega el momento en que somos destetados, y podemos consumir otros alimentos, conforme crecemos, podemos elegir que nos gusta, y evitar lo que nos desagrada; pero hay, quien habiendo nacido de nuevo, tiempo atrás, sólo quiere consumir leche, o golosinas y Pablo le espetaría como hizo con los Corintios en su primera epístola (3.1-3; 13:11).

En Nunca Jamás, los niños no crecen y viven sin ninguna regla, ni responsabilidad.

¿Ya saliste de Nunca Jamás?

3) Hay que educar.

Proverbios 22:6 ***Instruye*** *al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él*.

חָנַךְ (janák̲). Dedicar, consagrar; instruir ampliamente de conformidad con las reglas de conducta y comportamiento apropiadas que incluirían tanto los principios como la enseñanza. Aparece sólo cinco veces en el Antiguo Testamento, las otras veces, significa “dedicar o estrenar”.
Sin duda, el SEÑOR quiere que los padres les ayuden a los hijos a desarrollar sus talentos y dones, así que, una educación temprana puede lograr que los niños los usen durante toda la vida para la gloria de Dios.
La verdad es que aprendemos por el ejemplo, así que, si tus hijos nunca te han visto leer un libro, no se diga la Biblia, no puedes esperar que ellos lo hagan; para instruir ampliamente, es necesario dedicar tiempo, así que olvídate de esa mentira tan socorrida por muchos padres de “yo les doy tiempo de calidad”. Si tu lenguaje es soez, digno de un microbusero, por qué piensas que ellos hablaran con educación; si no oras, ni por los alimentos, como esperas que tus hijos se relacionen con Dios, y si el football, o cualquier otro deporte tiene prioridad sobre asistir a la reunión dominical de la iglesia, ya les enseñaste, que para ti, el “santuario” es el estadio, o el sillón frente al televisor (Isaías 7:16; Éxodo 10:8-9).
Si no quieres que mientan, no mientas, si no quieres que se emborrachen, muéstrales lo que es mesura, y no ser piedra de tropiezo. No quieres que fumen, deja de salir al jardín a fumar tu cigarrito; quieres que expresen su opinión sobre política, religión, vicios, o cualquier otro tema, escúchalos sin escandalizarte o apabullarlos con tu lógica y conocimientos de toda una vida.
El crecimiento es natural en todo ser vivo, la madurez puede o no llegar con el tiempo, pero si los padres, no la escuela, mucho menos el gobierno, dedican tiempo a educar, que no es lo mismo que adquirir conocimientos ejercitando la memoria, los hijos no serán motivo para avergonzarse.
En Nunca Jamás, los niños no crecen y viven sin ninguna regla, ni responsabilidad.
¿Ya saliste de Nunca Jamás?

CONCLUSIÓN

Hay que observar.

Marcos 10:13-15 *Y le presentaban niños para que los tocase; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.*
En todas las sociedades, los niños son considerados como la esperanza del futuro, sin embargo, entre el pueblo judío este concepto se vio reforzado por la opinión de que los niños son un encargo divino (Génesis 1.28; 48.9; Salmos 127:3).
El niño en la perspectiva bíblica recibe amor, compasión y respeto; en contraste con la actitud de muchas naciones, que a menudo consideraban a los niños como un bien mueble, cargas económicas o adultos en miniatura. Los griegos, romanos, egipcios, mesopotámicos, chinos, indios y otros pueblos, mataron, descuidaron o sacrificaron a sus hijos, ahogaron a sus hijas y practicaron el canibalismo del recién nacido.
La nación judía introdujo la idea de que tenemos el deber de promover el bienestar humano, como se muestra en su actitud hacia los niños, especialmente en la condena del sacrificio infantil; la piedra angular de la actitud bíblica hacia los niños es el amor y el respeto otorgados por aquellos que los cuidan, porque, en resumen, todos los seres humanos son creados a imagen de Dios.
Como los niños, al experimentar el nuevo nacimiento, somos llamados a crecer, madurar y educar; hay quienes el llamado “día del niño”, cambian su foto de perfil por una de su infancia, no obstante, saben que no es posible dar marcha atrás para regresar a ese tiempo, cuando, curiosamente, a muchos les urgía crecer.

Hay quienes independientemente de su edad, se comportan como si fuesen el niño de la foto que subieron a su perfil, siguen comportándose como niños berrinchudos, como los hijos de una generación, que ha fracasado en educar a sus vástagos, con el pretexto de que no quieren que pasen por lo que ellos pasaron; y siendo honestos, si no tuviste padres abusivos, un par de nalgadas con la chancla o la pala de amasar, más que mal te hicieron bien (Proverbios 23.13-14), y nadie se trauma porque sus padres no le concedan todos sus caprichos, o no le den permiso de hacer todo lo que quiere (1ª Corintios 14:20). Eso es una buena lección de humildad.
Tener el síndrome de Peter Pan o vivir con el dilema de Wendy, tiene pésimos resultados, pero si lo llevas al plano espiritual, estarás muy lejos de vivir la vida abundante, y mientras estés en éste Mundo, te encontrarás muy lejos de ser formado a la estatura del varón perfecto (Efesios 4.11-16). En Nunca Jamás, los niños no crecen y viven sin ninguna regla, ni responsabilidad.

¿Ya saliste de Nunca Jamás?

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia